

# Las mejores, a menos de 20 años de los hombres

JUAN-JOSÉ FERNÁNDEZ  
EL PAÍS, 4/11/96

Madrid Fue a mediados de agosto de 1981. Una jovencita norteamericana de 16 años llamada Mary T. Meagher terminó de asombrar en la natación mundial cuando la marea de la RDA lo dominaba casi todo. En los campeonatos nacionales de Milwaukee batió los récords mundiales de 100 y 200 metros mariposa, que aún permanecen intactos más de 15 años después. Incluso sus 57.93 segundos. del hectómetro mejoraban los 58.2 con que ganó a la misma edad su primer título de Estados Unidos el que sería mítico Mark Spitz. La nadadora de Louisville (Kentucky), paisana de Muhámmad Alí, no sólo se adelantó a su tiempo –también con sus 2.05.96 minutos en los 200 metros-, sino que hizo temblar con su potencia la lógica supremacía masculina. Mucho más que Jeannie Longo, sin duda..

Mary T. -la T es del apellido de soltera de su madre, Terstegge, y se le añadió para no confundirla con una de sus hermanas mayores, Maryglenn ha sido una auténtica Madame Butterfly .de las piscinas, y tal vez la deportista que más se ha acercado a las marcas de los hombres, menos de 20 años, al conseguirlo en distancias cortas, donde es más difícil por la mayor capacidad explosiva masculina. En atletismo, por ejemplo, otro de los deportes significativos para la comparación, nombres ilustres como las plusmarquistas mundiales de 100 y 200 metros, Florence Griffith; de 400, Marita Koch, o de 1.500, Qu Junxia, han debido ceder plazos superiores a los 60 años. Eso sí, hubiesen ganado a algunas de las bases del atletismo moderno: Flo a Jackson Scholz, -y codeándose con Charly Paddock-, y Qu al imborrable Paavo Nurmi. Koch habría incluso igualado al escocés Eric Liddell, uno de los héroes de *Carros de Fuego*.

Sólo se han acortado los plazos de superación entre hombres y mujeres en las distancias largas o en el salto de altura, como ha sucedido con Wang Junxia, la otra, alumna del polémico entrenador Ma Junren, o con la búlgara Steika Kostadinová. Y lógicamente en el maratón, donde la ya retirada Ingrid Kristiansen derrotaría al legendario Emil Zatopek, aunque 33 años después. En otras pruebas de explosión, en cambio, como los 200 metros o el salto de longitud, los actuales récords mundiales femeninos eran ya moneda común a principios de siglo, mucho antes de que existiera estadísticamente una lista de plusmarcas.

También en natación, la norteamericana Janet Evans, con los 4.03.85 minutos aún vigentes en los 400 libres, y que le dieron uno de sus triunfos olímpicos en Seúl 88, consiguió en menos de 20 años superar a los hombres.

Aunque haya rondado los 30 años, la alemana Franziska van Almsick, sí puede contar el dato de que sus 1.56.78 minutos, récord mundial de los 200 libres, le supusieron en 1994 haber alcanzado y superado a otra de las páginas de oro del gran libro acuático, el rubio norteamericano Don Schollander, rey de los Juegos de Tokio, en 1964.